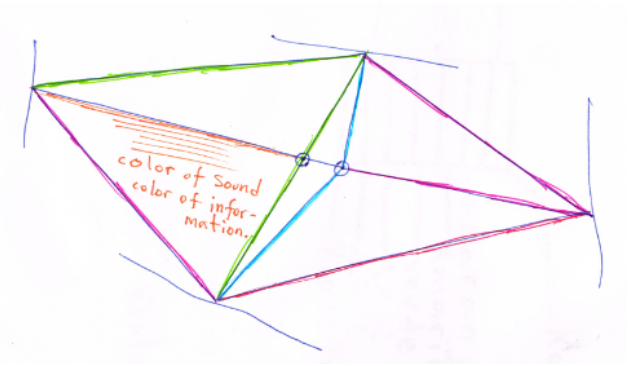
Tlahuitlayolleohuilli – II

El misterio de la octava

(2001)

Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen

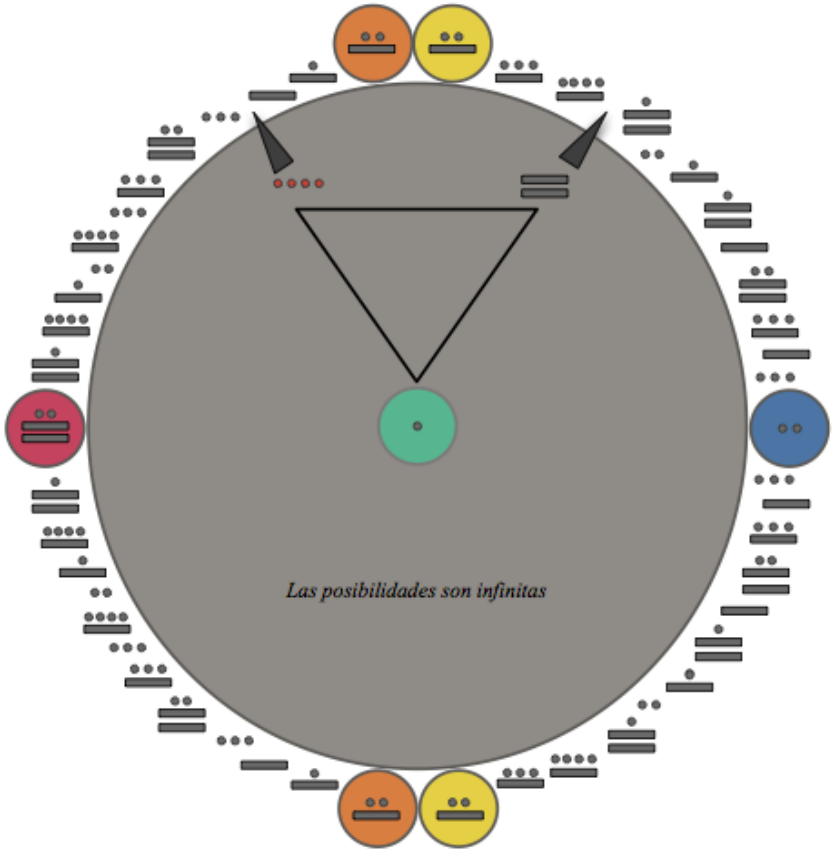
Cuernavaca, Morelos. México



© *Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2001*

Comienzo este trabajo exponiendo, en las siguientes gráficas, dos distribuciones numéricas para la rueda del *Tlahuitlayolleohuilli*. De las dos posibilidades observadas solamente una puede ser verdadera. ¿Cuál de las dos será?

En mi primer y anterior trabajo expuse un *Tlahuitlayolleohuilli* con extremos dobles en Sol:



Para aceptar esta serie tendríamos que sustentar que nuestro Sistema Solar está compuesto por dos soles; un Sistema binario estelar con característica de rotación oculta en una de sus estrellas; es decir que el movimiento de aquella estrella, oculta de nuestra aparente realidad, habría de permanecer con suma precisión durante milenios y por detrás del Sol para que jamás nos percatáramos ni siquiera de su existencia.

Lo anterior sí pudiera ser posible pues sabemos que algunos movimientos de rotación en el cosmos son así de intrigantes, por ejemplo, aquél de nuestra propia Luna. La característica principal en la rotación de nuestro satélite es que siempre muestra la misma cara hacia la Tierra. No sabemos cómo es la cara oculta de la Luna ni sabemos lo que hay detrás de ella.

Recuerdo ahora algún escrito de G. I. Gurdjieff en donde menciona que la Tierra posee dos Lunas; la segunda más pequeña y por detrás de la primera en constante ocultación.

Una rotación oculta, como la que acabamos de describir, tendría que ser propuesta para sostener que nuestro Sistema Solar tiene otra estrella por detrás de nuestro visible Sol.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2001

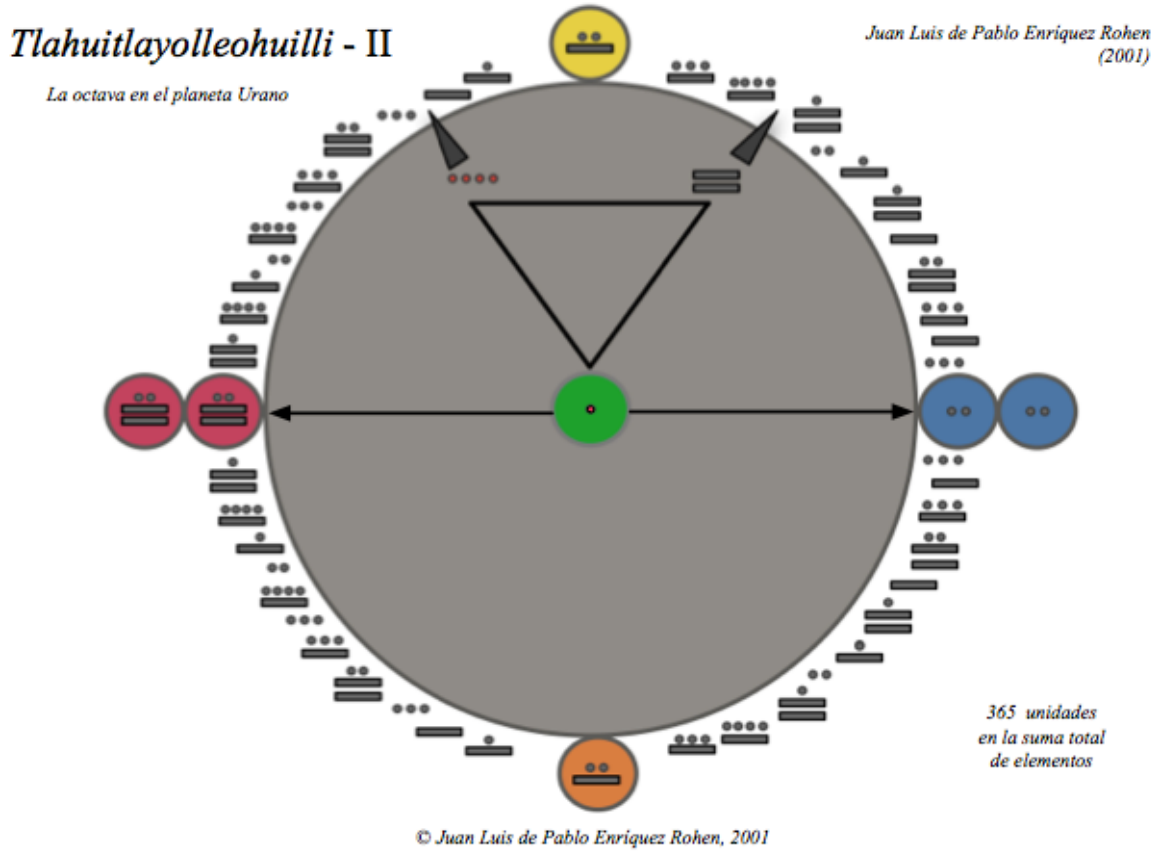
El sistema de rotación entre ambas estrellas tendría que ser de alguna manera tan preciso que jamás mostrara la estrella oculta hacia la Tierra. Pero, ¿no ya habríamos sabido de esto gracias a alguna fotografía de nuestro Sol desde el alejado espacio?

No necesariamente; la distancia entre las estrellas puede ser muy vasta. De ahí que tal vez nuestra estrella acompañante pudiera estar tan lejos que fuese imposible verla desde nuestro planeta o desde una distancia considerablemente alejada. ¿Quizás esto explicaría algunas de las diferencias en rotación de los planetas más alejados de nuestro Sistema Solar?

Por muy atractivo que parezca este razonamiento, no es una posibilidad que, por hoy, me satisfaga del todo. Sin embargo, me gusta pensar que sí existe una octava y que ésta está, en realidad, presente en Urano.

Urano es un planeta que está inclinado a casi 90 grados por sobre el plano del Sistema Solar. Más aún, es un planeta que rota verticalmente y que tiene un cinturón de anillos. Estos anillos bien pudieran tomarse como la octava envolviendo al planeta mismo.

Esta nueva posibilidad, que me significa aún más que aquella sobre un Sistema Binario, me provoca el deseo de dibujar un nuevo *Tlahuitlayolleohuilli* con las octavas en Urano.

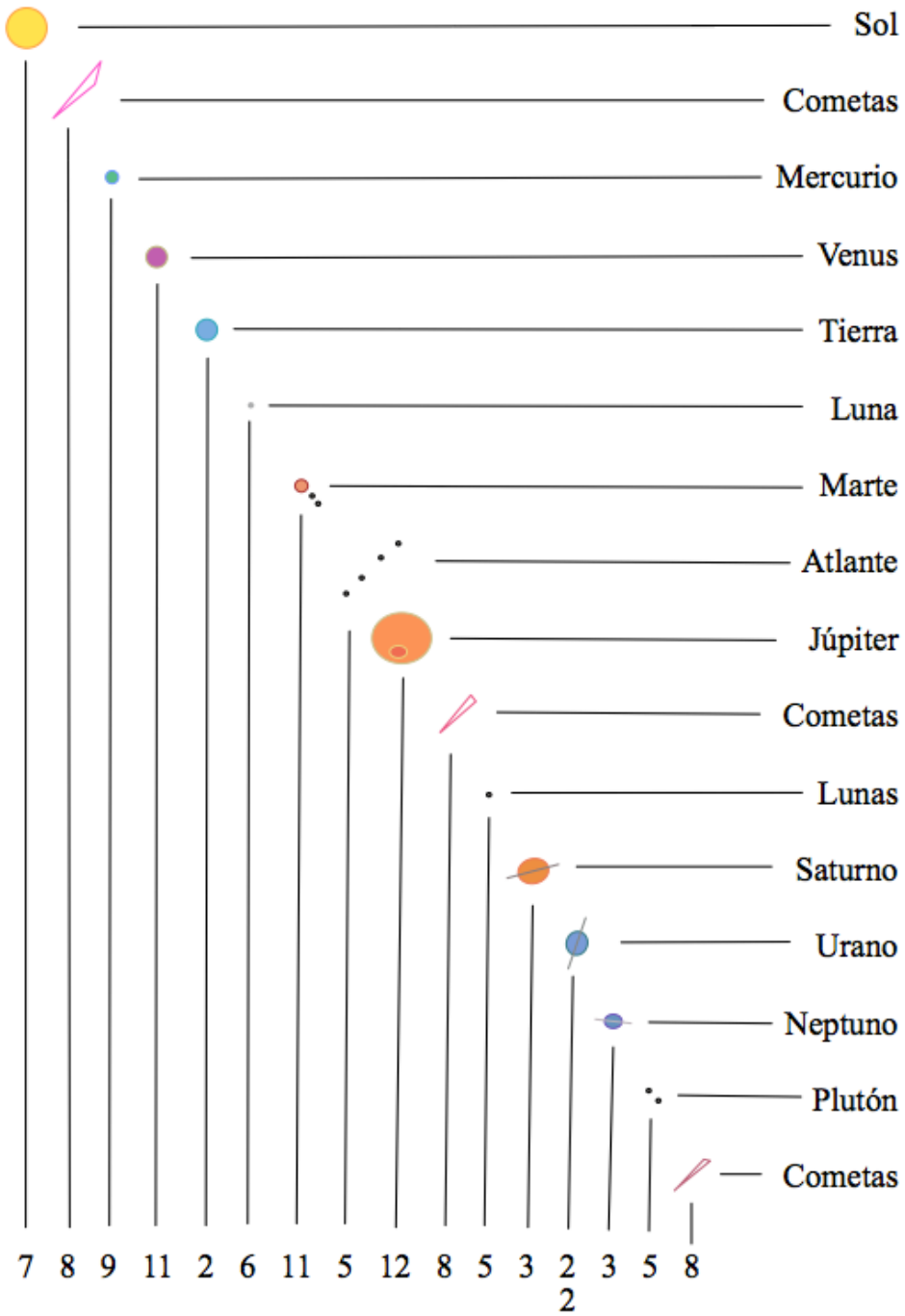


Se indica solamente un Sol por cada extremo de las series y la octava se añade a Urano.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2001

Es importante mencionar que el resultado de la suma total de números no cambia, sigue siendo la misma: 365 unidades que representan el total de días en un año Terrestre. Esto quiere decir que el *Tlahuitlayolleohuilli* sigue siendo pensado como un calendario terrestre que considera cada uno de los elementos del cosmos. Aunque en realidad es más que eso.

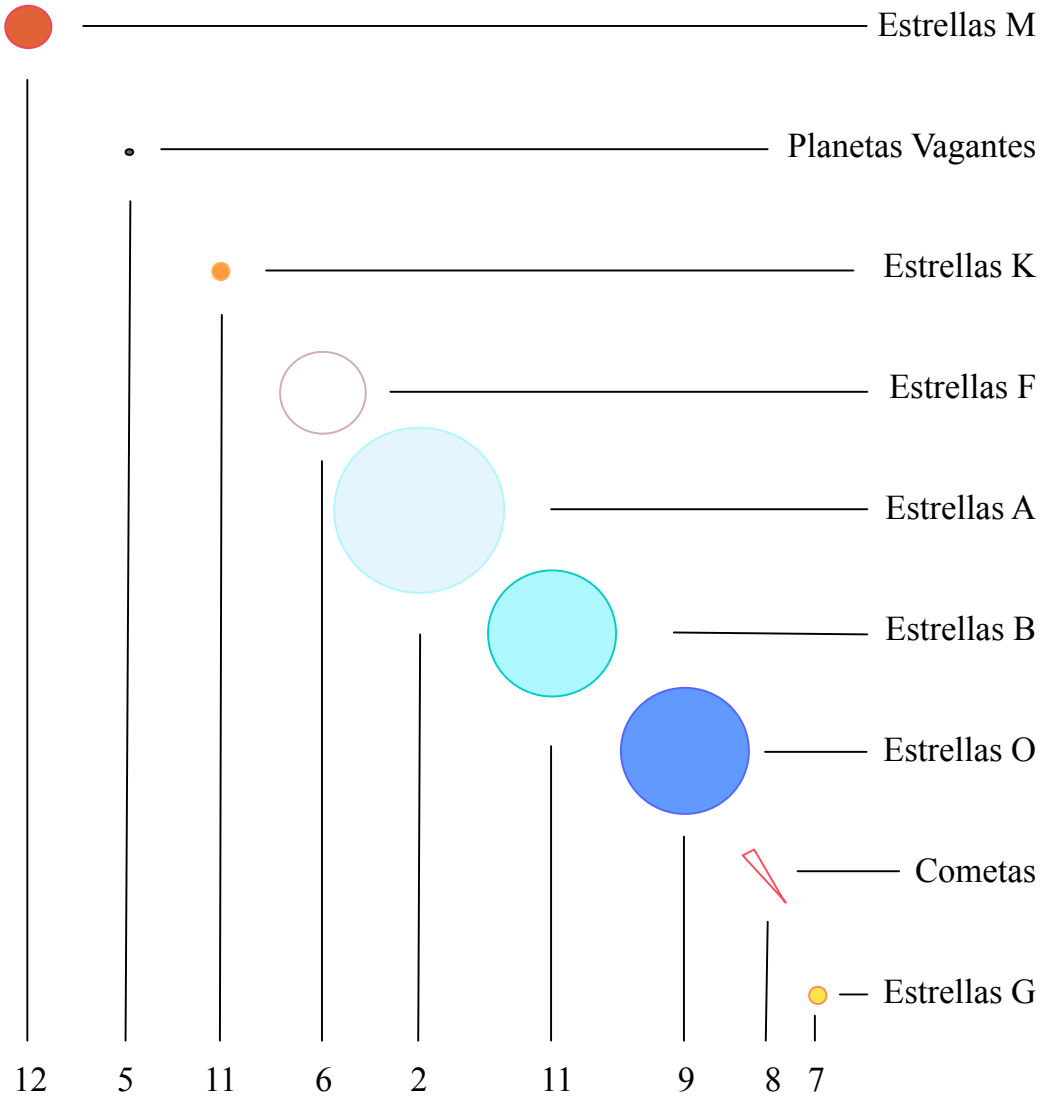
La siguiente gráfica empalma los números con los elementos del Sistema Solar.



Más allá de los planetas se encuentran las estrellas, los planetas vagantes y los cometas.

© *Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2001*

La siguiente grafica empalma los números con los espectros de las estrellas.

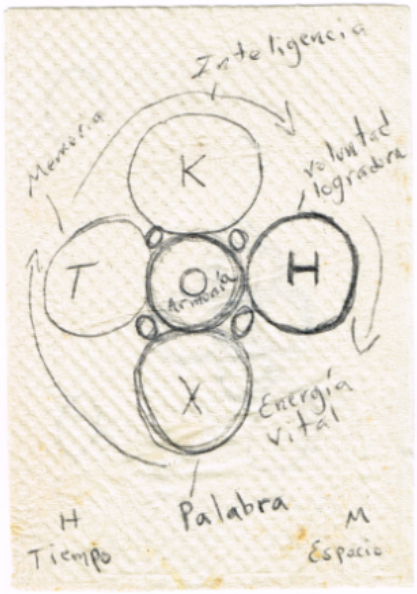


Cuando pensamos en las estrellas es preciso pensar en la energía. La energía y sus distintas manifestaciones eran estudiadas por los antiguos científicos mexicanos de tal manera que se les atribuía una importancia jerárquica que los europeos entendieron como las distintas deidades. En realidad, para el pensamiento Anahuaca, estas energías son los fenómenos naturales que por ser parte de la naturaleza se reverencian como partes de la vida misma y para identificarlos se les nombra.

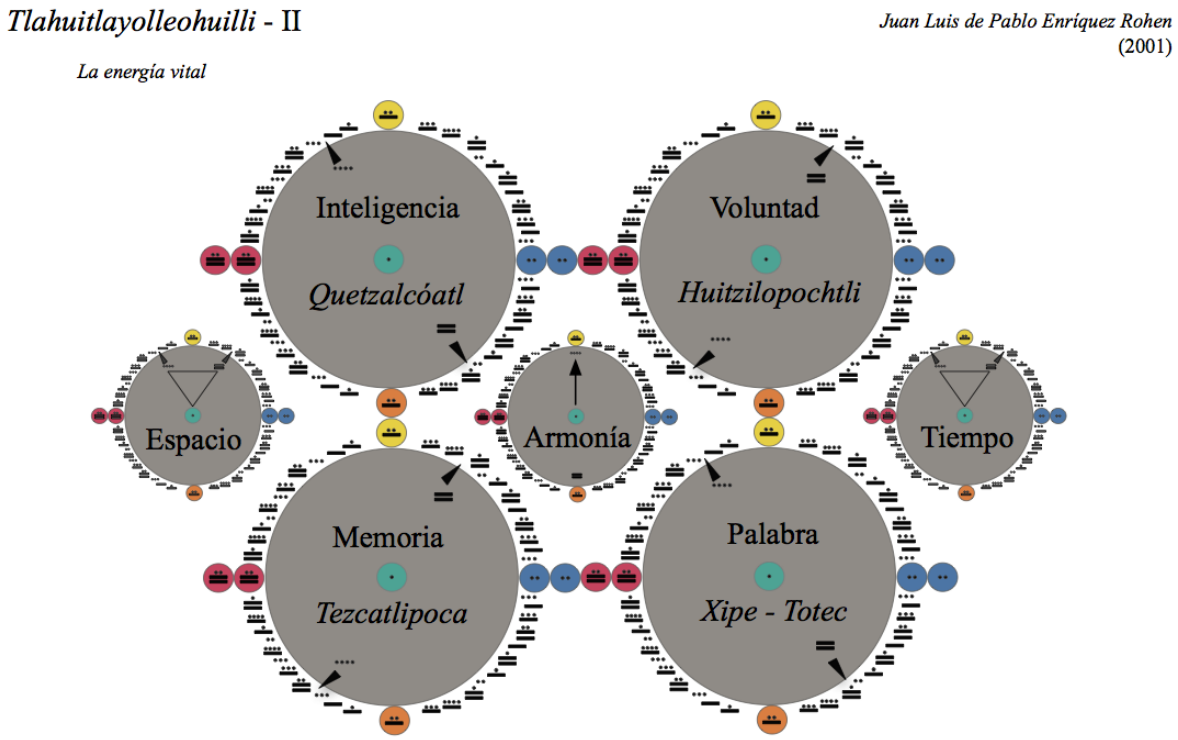
Es importante para mí empalmar al *Tlahuitlayolleohuilli* con estas energías para conectar aún más con el universo prehispánico. Me es esto tan importante que, este año, he decidido seguir observando las cuentas del Calendario Cívico Azteca y 'seguir los días' como una forma de vida. El *Tlahuitlayolleohuilli* y los descubrimientos o coincidencias con los que hasta ahora me he encontrado me son tan atractivos que considero que podré encontrar aquí la fertilidad que necesito para crear y desarrollarme al máximo como compositor y como ser humano. Así que desde ahora será motivo esencial estudiar las energía desde esta antigua óptica Mexicana.

© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2001

El siguiente dibujo muestra las cuatro energías vitales principales dentro del pensamiento Mexica; estas son: Quetzalcóatl, Tezcatlipoca, Huitzilopochtli y Xipe-Totec.



La siguiente figura incorpora un Sistema de siete *Tlahuitlayolleohuilli* en donde cada uno representa una fuerza importante en el desarrollo de la energía vital.



El *Tlahuitlayolleohuilli* entre otras cosas es una herramienta de composición musical; por lo cual, éste es el momento para 'abrir el cosmos' e iniciar la música celeste para la danza.

© *Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2001*

Para hacer música y comenzar la danza se dice que se necesita ‘abrir el cosmos con siete toques dobles en el caracol’ -una coincidencia más con el *Tlahuitlayolleohuilli*-. Estos siete toques dobles son una alusión a la repartición de los números del *Tlahuitlayolleohuilli* por cada uno de los cuatro rumbos.

Cada uno de los dobles toques de caracol queda relacionado a todos los elementos de cada cuerda del *Tlahuitlayolleohuilli.* Entonces se abre el cosmos con siete *Tlahuitlayolleohuilli.*

Chicome	*Atecocolli*	*Neneuhqueh*	*Itzahtziliztli*
7----------7----------7----------7----------7----------7----------7----------			
7----------7----------7----------7----------7----------7----------7----------			

Una vez entendido el procedimiento para iniciar la música y la danza se puede iniciar el proceso de composición para permitir la expresión musical a través de una reverencia a los señores de la energía.

A continuación presento la matriz que estoy utilizando para componer mi primer concierto para piano del *Tlahuitlayolleohuilli*.

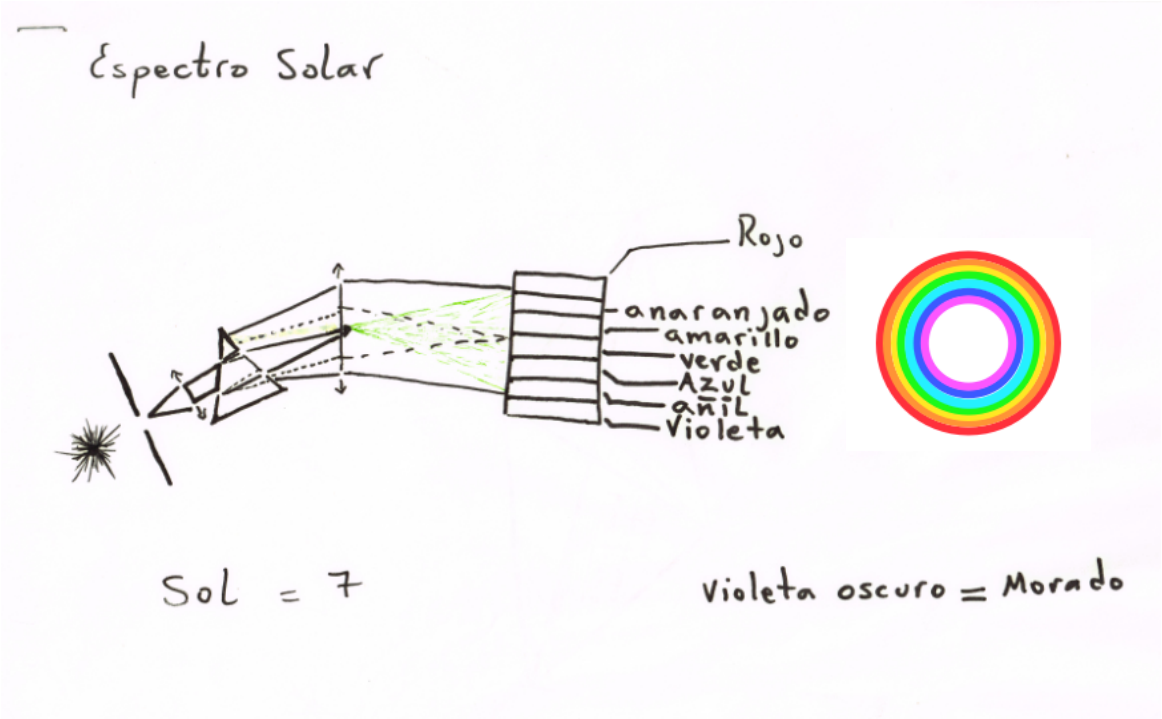
```
2m:  7---8---9---e---2---6---e---5---0---8---5---3---2---2---3---5---8---0---5---e---6---2---e---9---8-
2m:  6---7---8---t---1---5---t---4---e---7---4---2---1---1---2---4---7---e---4---t---5---1---t---8---7-
2m¬:5---6---7---9---0---4---9---3---t---6---3---1---0---0---1---3---6---t ---3---9---4---0---9---7---6-
2M¬:4---5---6---8---e---3---8---2---9---5---2---0---e---e---0---2---5---9---2---8---3---e---8---6---5--
2m:  2---3---4---6---9---1---6---0---7---3---0---t---9---9---t---0---3---7---0---6---1---9---6---4---3-
2M¬:1---2---3---5---8---0---5---e---6---2---e---9---8---8---9---e---2---6---e---5---0---8---5---3---2--
2M:  e---0---1---3---6---t---3---9---4---0---9---7---6---6---7---9---0---4---9---3---t---6---3---1---0--
2M:  9---t---e---1---4---8---1---7---2---t---7---5---4---4---5---7---t---2---7---1---8---4---1---e---t--
2M:  7---8---9---e---2---6---e---5---0---8---5---3---2---2---3---5---8---0---5---e---6---2---e---9---8--
3m¬:5---6---7---9---0---4---9---3---t---6---3---1---0---0---1---3---6---t---3---9---4---0---9---7---6--
3m:  2---3---4---6---9---1---6---0---7---3---0---t---9---9---t---0---3---7---0---6---1---9---6---4---3--
3M:  e---0---1---3---6---t---3---9---4---0---9---7---6---6---7---9---0---4---9---3---t---6---3---1---0--
4ta: 7---8---9---e---2---6---e---5---0---8---5---3---2---2---3---5---8---0---5---e---6---2---e---9---8--
5ta: 2---3---4---6---9---1---6---0---7---3---0---t---9---9---t---0---3---7---0---6---1---9---6---4---3-
8va: 7---8---9---e---2---6---e---5---0---8---5---3---2---2---3---5---8---0---5---e---6---2---e---9---8--
1J:  7---8---9---e---2---6---e---5---0---8---5---3---2---2---3---5---8---0---5---e---6---2---e---9---8--
```

Esta matriz generará algunos de los gestos racionales y principales en la obra, mientras que mi intuición incorporada a las fuerzas principales del pensamiento Mexica presentará los materiales emocionales; esto es pertinente decirlo aquí pues sigue siendo de gran interés para mí el hacer que mis dos hemisferios cerebrales participen en el proceso creativo de mis nueva obras. Me parece que de nada serviría componer una obra solamente desde el punto de vista científico y racional; difícilmente así podría expresar la mística de mi sensibilidad.

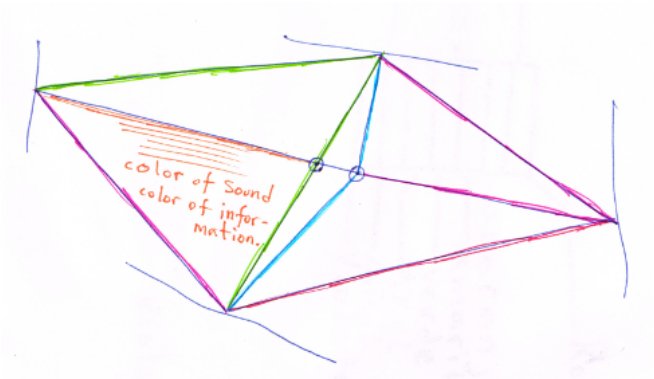
© Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2001

A mi parecer queda resuelto el misterio de la octava. Quizás más a futuro me decida por indagar más sobre la posibilidad de que nuestro Sistema Solar sea un sistema binario estelar. Por ahora queda investigar si quizás a través de la luz y el color se pueda encontrar alguna otra coincidencia.

Al parecer si la hay, al romperse la luz, a través de un prisma, nos encontramos con siete colores; estos colores en la división resultante de la luz forman un arcoíris.



¿Quizás, así como se utiliza la luz como objeto principal en el estudio de la fibra óptica se podría utilizar el sonido como objeto principal en alguna fibra sonora? ¿Existe acaso algo parecido a la fibra sonora?



Si es que, de alguna manera en un futuro, podemos empalmar la luz con el sonido, sería interesante atender la referencia que tenemos, gracias a estos estudios sobre el *Tlahuitlayolleohuilli,* sobre el color del espectro de las estrellas y su vínculo con los números y las notas musicales. Ahora, sí: ¡música maestro!

© *Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen, 2001*